

El regreso de Rusia a América Latina, lejos de la ideología y cerca del mercado

Por Lic. Matías Battaglia

Mucho se ha dicho durante los últimos tiempos sobre el aparente regreso de la Guerra Fría, de la cual parece ser su emblema el regreso de Rusia a aguas del Caribe. Ahora bien, cuando se analizan las reales causas del acercamiento del otrora centro del poder soviético al Hemisferio Occidental, se aprecian cambios significativos respecto a los “impulsores” de la política en relación a la década del 60’.

En esta primera década del Siglo XXI paradójicamente la “expansión” se da, no por la política de Estados Unidos a nivel mundial pero sí, por los repetidos desacuerdos que Rusia mantiene con China a causa de su difícil pero simbiótica “*relación bélica bilateral*”; cuya base es la transferencia de tecnología desde el primero al segundo (que le dio a Rusia un lugar privilegiado como proveedor durante la década del 90’ e inicios del nuevo siglo).

Esta estrecha relación tomó una importancia inusitada desde los fines de los 80’ y principios de los 90’, cuando Europa inicia el embargo de armas a China por los disturbios de la Plaza Tiananmen (1989)¹. Ello a la vez se combinó con los estragos que causó la caída de la URSS en la Industria de Defensa Rusa; que la obligó a rediseñarse bajo un modelo “*export oriented*” para subsistir, es decir, el mercado externo se convirtió en el motor y sustento de este sector (por ejemplo el Su-30 fue financiado durante los 90’ con fondos extranjeros dado que había sido iniciada su construcción en los finales de los 80’ y la crisis de la Industria hizo imposible su continuación por los canales tradicionales).

Para tener una clara noción de los efectos del colapso soviético, además de los ya conocidos efectos sociales, la Industria Bélica observó quiebras masivas (23-40% de las firmas), la producción alcanzaba menos del 10% de la capacidad instalada. Claro está, en un modelo dirigista, al caer el Gobierno Central, cae el mayor comprador del mismo; de hecho hubo cancelaciones del 70-80% de los pedidos y ese fue el principal problema para el sector.

Esto a su vez impactó sobre las fuerzas armadas que se vieron obligadas a una “reducción” forzosa, especialmente en el plano de las compras bélicas; inclusive para inicios

¹ Rusia firma con China en 1992 un acuerdo de cooperación técnica-militar y desde allí se produce un salto cuantitativo y cualitativo, desde ese acuerdo fue China el mayor comprador de armamentos al ser sus adquisiciones igual a la suma del resto de las otras ventas a terceros países. Incluso de 1992 a 2006 el total de las ventas significaron 26 mil millones de dólares y eso ayudó a Rusia a convertirse en el mayor vendedor a países asiáticos entre 1998 y 2005. Entre las ventas se encuentran armamentos convencionales pero de avanzada tales como: ***Su-27 Flanker, Su-30 Flanker, Destruccioneros clase Sovremenny, submarinos Kilo-Class***, entre otros.

del siglo XXI sólo un 20% del armamento puede ser caracterizado como State of The Art (moderno), ese número se contradice fuertemente con el promedio de armamento moderno en las FFAA de los países desarrollados, que es del 60%.

En este momento vale preguntarse ***¿cómo una situación de beneficio económico para la Industria de Defensa Rusa^{II} -ya que China era y es uno de los mayores compradores de armamento ruso- es perjudicial para la Estrategia Política Rusa?***

La razón principal es que China y Rusia están embarcadas en una competencia Geopolítica (claro está, tiene características particulares dado que no es conveniente para ninguna un conflicto abierto en tanto que EEUU sería el gran beneficiado), donde los mercados para la venta de armas es uno de los activos involucrados, pero que tiene una inusitada importancia para Rusia dada su dependencia de mercados externos para mantener a su Industria de Defensa. Para avalar la hipótesis de *“que la presencia en América Latina es sólo parte de una competencia con China y no una política en si misma”*, se analizarán las amenazas que Rusia hoy ve de su vecino.

Los dos planos de competencia son: ***el de mercados internacionales y el de la esfera de influencia, que se relaciona con la obtención de recursos estratégicos.***

a) Respecto al primer ítem, dado que Rusia no es conocida por sus exportaciones de productos industriales y sí lo es por la exportación de hidrocarburos (de los cuales contrariamente China es un importador), no parecería apropiado meditar sobre una competencia comercial porque no existiría un mercado por el cual competir. Pero cuando se analiza detenidamente un mercado se observa una intensa competencia, y este es el del armamento bélico, donde ambas Potencias tienen capacidades similares y en el mediano largo plazo podrían igualarse aún más (en detrimento de Rusia).

La historia del “conflicto” sino-ruso comenzó a gestarse una vez pasada la década del 90’, en tanto China lograba adquirir cada vez más capacidades de R&D y de desarrollo industrial, capacidades que se potenciaban porque que los acuerdos bilaterales rara vez trataban únicamente la venta de armas y sí, trataban la transferencia de tecnología mediante ***Joint Ventures y Licencias***. Bajo la lógica de mercado, si uno comienza a iniciar una fuerte transferencia de tecnología tarde o temprano el comprador “sustituirá la importación”, que no sólo atraerá aparejado el cierre de un mercado pero también la competencia en otros.

^{II} Y por ende para sus FFAA porque mediante las ventas pueden costear la incorporación de los armamentos más modernos.

Y es en este punto que la relación bilateral encuentra un freno claro, se trata de un freno en la totalidad de la “relación comercial bilateral” dado que hoy en día es el armamento el **eje del comercio** ya que no existen ni en bienes y ni en energía ventas a China en sumas significativas, lo mismo sucede a la inversa^{III} (en el caso de China, Rusia no figura entre sus principales socios comerciales y en el caso de Rusia la UE ocupa un lugar central en comparación a China).

Entonces siguiendo con esta línea de análisis resulta clave el año 2006 ya que es el año en que Rusia inicia su campaña de diversificación de destinos de exportación bélica, no es casualidad que las exportaciones a China hayan caído de 40% a menos del 20% (en el intervalo 2006-2007) y que por el contrario haya tenido activa presencia en mercados más lejanos como: **Venezuela^{IV}, Algeria y Malasia** (que junto a China e India son los cinco mayores compradores). Algeria fue el mayor comprador de 2006 con un “paquete” 5.7 mil millones U\$S (en parte la transacción fue una “transformación” de una deuda pendiente del país africano de - 4.6 mil millones U\$S -), Venezuela por su parte si bien no iguala el pedido del país africano, sí resulta importante en términos numéricos, ya que se trata de un acuerdo de 3,5 mil millones de U\$S, que es al igual que el acuerdo algerino, un “paquete” más grande de lo que acostumbra cerrar Moscú.

Es verdad que la presencia china en el mercado aún no ha causado graves problemas a Rusia, pero sí, tiene todas las características para generarlos en el mediano-largo plazo: ya en 2007 con la presentación del avión FC-1, China (y Pakistán que es el socio en la Joint Venture) se ha ganado el interés en países como Egipto, Bangladesh, Algeria, entre otros; países en los que Rusia posee intereses comerciales. La disputa es por los mercados del mundo subdesarrollado que busca armamentos baratos.

^{III} China

Importación	Japón 14.6%, Corea del Sur 11.3%, Taiwán 10.9%, EEUU 7.5%, Alemania 4.8% (2006)
Exportación	EEUU 21%, Hong Kong 16%, Japón 9.5%, Corea del Sur 4.6%, Alemania 4.2% (2006)

Rusia

Importación	Alemania 13.9%, China 9.7%, Ucrania 7%, Japón 5.9%, Corea del Sur 5.1%, EEUU 4.8%, Francia 4.4%, Italia 4.3% (2006)
Exportación	Países bajos 12.3%, Italia 8.6%, Alemania 8.4%, China 5.4%, Ucrania 5.1%, Turquía 4.9%, Suiza 4.1% (2006)

^{IV} En 2002 Rusia si bien Venezuela buscó un acercamiento, desistió para no tener problemas con Washington. Pero parece haber cambiado de idea.

Además de los casos donde la transferencia de tecnología es alcanzada y se convierte en competencia (como es el caso del avión FC-1, que posee motores rusos y donde el papel de la transferencia de conocimientos en aeronáutica fue importante para este desarrollo chino), Rusia se ve amenazada por la copia de productos, han existido casos donde China ha modificado de 100 mm. a 105 mm. un sistema antiaéreo y lo ha comenzado a producir y exportar.

b) El segundo punto donde Rusia ve un potencial conflicto es la puja por la influencia en Asia Central, debe considerarse que el futuro energético para las Potencias se encuentra en lograr un buen posicionamiento en esta región (Kazajstán, Uzbequistán y Turkmenistán son los países en la región con los mayores recursos energéticos). Si bien por el momento la superioridad (relativa) tecnológica militar rusa (y dependencia aún de la tecnología rusa por parte de China) permite disuadir a China de intervenir más fuertemente en Asia Central, éste actor desde 2004 (como mínimo) ha intentado modificar el statu quo. Por ejemplo China ha ponderado la posibilidad de instalar una base militar en Kirguistán y asimismo propuso la creación del mercado común de la Organización de Cooperación de Shanghai (OCS), donde Rusia poco podría hacer para resistir la invasión de manufacturas; más recientemente ambas Potencias se encuentran en una puja intensa por el control de yacimientos y del transporte de los recursos gasíferos en Turkmenistán y Uzbequistán (intentando China crear infraestructura que evite a Rusia, y ésta a su vez, intentando que la exportación se efectúe vía territorio ruso). Dentro de la puja por no resulta llamativa la oferta china a estos países de créditos para la compra de productos chinos y para la construcción de la *nueva* infraestructura energética.

Estos dos ítems que se han desarrollado configuran la problemática detrás de la relación bilateral y ***explican el porqué la llegada a América Latina se encuentra enmarcada dentro de una problemática más amplia que poco tiene que ver con los EEUU, o cuando menos, no es el principal problema.***

La correlación de competencia por el mercado así como por la influencia en Asia Central se relaciona por la siguiente secuencia de hechos.

Ante todo, si bien es poseedora del segundo arsenal nuclear mundial, Rusia hoy tiene una gran capacidad de negociación vía la geopolítica del gas, por lo demás el recurso energético es su principal fuente de ingreso presupuestario, asimismo el PBI depende casi en $\frac{1}{4}$ del sector. Ello hace que necesite, no sólo el continuar explotando e investigando por nuevos yacimientos al interior pero también que “pueda efectuar un control del mercado”, ¿Y qué significa ello?: *controlar los otros potenciales proveedores que puedan ofrecer el producto energético a Occidente (o a China), que en este caso son los países de Asia Central (Venezuela*

y otros destinos más lejanos cuentan con líneas de suministros que son vulnerables a ataques si se encontrara Rusia en una situación de tensión, por ello son importantes pero no el eje de la política rusa^V).

Aquí se conectan dos factores, el primero, la necesidad de continuar recibiendo el recurso energético y controlando el mercado, es decir la infraestructura (que se debe asegurar, siga pasando por territorio ruso), y en segundo lugar, la actualización del armamento bélico para garantizar capacidad de intervención en esta zona que Moscú reclama para si misma.

Aquí, la presencia de China comienza a ser un problema, porque a diferencia de la relación con India o Europa, con en el Gigante Asiático se unifican dos riesgos, **militares y económicos**:

China lograría (de triunfar en su estrategia de aumentar su influencia la región en disputa y mejorar sus capacidades militares) no sólo atraer a los países del Asia Central a su influencia, sino que, provocaría una gran pérdida de recursos económicos para el Estado Ruso; con ello limitaría la capacidad del Estado de aumentar los presupuestos de defensa generado que Rusia siga dependiendo de los mercados foráneos para que sus fábricas militares continúen funcionando, lo cual le daría a China la posibilidad de exigir mayores tecnologías en los armamentos vendidos (tales como Misiles Intercontinentales y Bombarderos de larga distancia) sin que Rusia pueda negarse. Desde luego, esta mayor transferencia de tecnología a China, a su vez aumentaría la competencia en los mercados del Tercer Mundo donde Rusia busca asentarse como principal proveedor, lo cual eliminaría el subóptimo que el país posee en materia de Defensa, que podría pensarse como *“ante la ineludible dependencia de mercados externos para la industria, cuando menos deben ser diversificados”*.

Desde luego el mayor impacto para Rusia sería que sus FFAA perderían capacidades y se verían superadas por las chinas, al ser (de sucederse aquellas condiciones) tecnológicamente más avanzadas.

Todo ese ciclo le daría a China dos ventajas, una, lograría dar un salto cualitativo a sus FFAA y capacidad de producción autónoma, y segundo, al obligar a Moscú a “abrir Asia Central” a los intereses Chinos, relegaría a Rusia (si a esto se agrega que en el proceso perdería mercados bélicos además de civiles) a un segundo plano en la política asiática al perder el monopolio energético -que es la gran carta que Rusia tiene para utilizar en negociaciones ante eventuales conflictos con China (hoy no hay grandes oleoductos y gasoductos entre los países

^V La situación de la Armada Rusa (decaída desde los 90' y aún sin claras señales de recuperación) no permite efectuar un seguimiento de los convoy a lo largo de las rutas marítimas; prerequisite de vital importancia para que pueda asegurarse una línea de suministros confiable ante situaciones de tensión o conflicto. Quedan descartadas como prioridad en la estrategia las locaciones que impliquen el transporte de recursos energéticos por vía marítima.

pero sí a futuro se prevé la construcción dado que China necesitará el recurso y deberá negociar con Rusia si no logra acceder a las reservas de Asia Central)-.

Claro está, ***esto es un escenario probable, no necesariamente posible***, pero de todos modos es el que Moscú ve constantemente, dado que representaría la mayor amenaza para sus intereses y por lo tanto es la prioridad.

Como reflexión, resulta claro entonces que la ***llegada a América Latina es sólo parte de un plan que es guiado por intereses pragmáticos, de mercado***, y donde el poco tiene que ver la posición de EEUU dentro de esta estrategia rusa. En esta ocasión, a modo de corolario se podría decir que la ***presencia en Occidente a diferencia del pasado, no responde a un intento de prolongar la zona de influencia sino que, de mantener la propia; esta vez el impulso proviene de Beijing y no de Washington***.

Bibliografía

- Dr. Stephen J. Blank, Rosoboroneksport: Arms Sales and the Structure of Russian Defense Industry, 2007, SSI.
- Dr. Stephen J. Blank, Natural Allies? Regional Security in Asia and Prospects for Indo-American Strategic Cooperation, SSI, 2005.
- Dr. Richard Weitz, "China-Russia Security Relations: Strategic Parallelism without Partnership or Passion?", SSI, 2008
- Konstantin Makienko, Dmitry Vasiliev, "Russia on the Arms Market in 2006" <http://mdb.cast.ru/mdb/2-2007/item3/item1/>
- H. H. Gaffney, Dmitry P. Gorenburg, "The Future of Russia and the Russian Navy", Report of discussions in Moscow November 2-6, 2003